

TUS LIBROS
SELECCIÓN

EL EXTRAÑO CASO DEL DR. JEKYLL Y MR. HYDE



Robert L. Stevenson
Ilustraciones de Enrique Flores



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2002
Tus Libros Selección
Trabajo realizado por: Laura Ortiz
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

1 ARGUMENTO

En uno de sus frecuentes paseos, Richard Enfield le cuenta a su amigo el abogado Utterson un extraño suceso que marcará su vida para siempre: de una puerta trasera de la mansión del Dr. Jekyll ve salir a un hombre desagradable y diabólico que arrolla a una niña. A partir de aquí se va desentrañando la historia. Utterson es el abogado del reputado y respetado Dr. Jekyll, que comprueba que en el testamento de este deja como benefactor al inquietante Mr. Hyde; el abogado, sabiendo que se trata del mismo hombre que dejó malherida a la niña, comienza a investigar.

En sucesivas visitas de Utterson al Dr. Jekyll descubre que Mr. Hyde es el protegido del doctor; hasta que en un extraño arrebato Hyde asesina a un miembro del Parlamento inglés bajo la aterrada mirada de una criada que observa desde la ventana.

El doctor le dice a Utterson que el asesino le ha confesado que iba a huir y le enseña una carta de caligrafía sospechosamente idéntica a la suya. El comportamiento del doctor se hace aún más extraño, llega a recluirse en su mansión mientras la policía de Scotland Yard busca sin éxito al asesino Mr. Hyde. Un día, tras la muerte en extrañas circunstancias de un amigo —también médico— del doctor Jekyll, Utterson recibe la visita de Poole

(el criado del doctor) que le suplica que vaya a la mansión de su señor pues están sucediendo cosas extrañas en el laboratorio; Jekyll no dejaba que nadie entrara ni le viera.

Una vez allí, escuchan tras la puerta lamentos diabólicos que se interrumpen pronto. Al entrar descubren el cuerpo sin vida de Hyde, el laboratorio en desorden, un espejo dado la vuelta y una carta dirigida al abogado. El doctor explica en estas líneas su experimento: en su afán científico por liberar el mal de su interior se había tomado una pócima a base de drogas químicas, y así, por la mañana era el prestigioso y correcto Dr. Jekyll y por la noche el diabólico asesino Mr. Hyde, pero en los últimos días se había visto incapaz de recuperar su lado bueno y finalmente su lado malvado llegó a dominarle: dos hombres en uno, dos hombres distintos que comparten recuerdos y conciencia. Finalmente el mal triunfa y se suicida, al no haber otra salida.

2 COMENTARIO

La literatura de terror surge con la modernidad. A finales del siglo XIX se produjo una revolución en la literatura universal que consistía en la sustitución de la categoría de lo bello por lo sublime, es decir, lo no medible, lo extraño, y como matizó Freud: «El efecto de lo sublime se logra necesariamente a través de lo siniestro».

Dr. Jekyll y Mr. Hyde es una obra que refleja a la perfección la idea de lo siniestro; no hay mayor terror que el tema de la dualidad interior del hombre que lucha entre el bien y el mal, y más aún si finalmente vence el mal.

Esta lucha se da dentro de un mismo hombre, que mediante un brebaje libera su «otro yo», su «yo» asesino y malvado. Pero la obra no trata solo este tema, hay otros temas que podríamos encuadrar dentro de lo siniestro; por ejemplo, el de la ciencia; el científico (en este caso un médico) no puede controlar su experimento, ya que escapa de lo puramente racional, y se encuentra impotente e indefenso ante lo que ha creado.

3 VALORES

□ En esta obra aparecen **personificadas** dos **tendencias** netamente **humanas: el bien y el mal**. El lector va descubriendo mediante las experiencias de Utterson, personaje más cercano y racional, el horror de la dualidad.

Utterson es el personaje testigo, sus impresiones sobre el caso son las nuestras, sus ojos son nuestros ojos. La clave para entender el relato es el testimonio final del doctor Jekyll:

Día a día, desde ambos frentes de mi inteligencia, el moral y el intelectual, avanzaba con firmeza hacia esta verdad,

cuyo parcial descubrimiento me sentenciaba a tan terrible naufragio: que el hombre no es verdaderamente uno, sino dos.

Conforme a este razonamiento, Jekyll crea su «otro yo» y con ello libera de dentro de sí a Mr. Hyde.

La osadía del doctor tiene su castigo final, ya que intenta ser un hombre moralmente correcto y provechoso para la sociedad y, a la vez, liberar el asesino que lleva dentro. Para ello, nada mejor que adoptar otra personalidad, pero el problema surge cuando le es imposible controlar ambas vidas y la balanza se inclina irremediabilmente del lado peor, el lado malvado. Jekyll se convierte así en su propia víctima y en su verdugo, es el viejo tópico de que la criatura se rebela contra su creador:

Si hubiera llevado a cabo mi experimento con ánimo más noble, si me hubieran empujado al riesgo del experimento aspiraciones generosas y buenas, los resultados hubieran sido distintos y, de aquellas angustias de muerte, yo habría nacido un ángel y no un demonio.

La acción de la pócima no era discriminante, no era ni diabólica ni divina; solo rompía las puertas de una prisión.

A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

¿QUÉ SABEMOS DE ESTA HISTORIA?

Este es el relato de un doctor perturbado que necesita liberar de dentro de sí el mal que poco a poco le corroe. Para ello decide transformarse en un ser que cometerá los actos más atroces que habitan en la mente humana.

Los alumnos posiblemente conozcan la anécdota de que un científico se toma una pócima y se convierte en un ser feo y malvado, pero ¿quién realmente puede explicar la historia? Se trata de hacer una puesta en común sobre los datos esenciales del mito que conozcan por películas, musicales, de oídas, etc.

RELATO BREVE

Esta obra se puede leer en clave policiaca o en clave de terror. Aparecen en ella una serie de símbolos y palabras imprescindibles.

Cada alumno podría hacer un relato breve, tanto policiaco como de terror, en el cual debe insertar unas palabras clave. Por ejemplo: experimento, científico, pócima, laboratorio, espejo, bastón, puerta, asesinato, testigo, terror, maldad, investigador, muerte, carta.

Una vez realizada la lectura, pueden ir señalándose en el texto las palabras utilizadas y ver cómo actúan en el libro (algunas de ellas a modo de símbolos).

CÓMIC

El protagonista del cómic es una persona que tiene una doble vida; por el día es un individuo integrado en la sociedad que no llama la atención, pero por la noche se transforma en un ser totalmente distinto.

Se puede proponer a modo de actividad la creación de un personaje (tanto dibujándolo como a partir de recortes de revistas o periódicos) que por un lado encarne su faceta «vulgar» o cívica y, por otro, su personalidad oscura y tétrica, ya que nuestro superhéroe no va a ser bueno sino malvado, una persona fría y diabólica como Mr. Hyde.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

LONDRES EN AQUELLA ÉPOCA

Uno de los aspectos importantes de la obra es su espacio. El contexto donde se desarrolla la obra (Londres) y el tiempo en que discurre (finales del siglo XIX) evocan muchas obras literarias y muchas películas.

Sería interesante hacer una selección de los rasgos que determinan a los personajes inmersos en este espacio y en este tiempo. Así, por ejemplo, los alumnos deben señalar todo lo que les sugiera: el tipo de vestimenta (sombrero alto, capa

oscura), los coches de caballos, la niebla, Scotland Yard, la ciudad como cuna de grandes inventos y experimentos... Además podría verse que es el mismo ambiente que el de otras novelas y películas.

Los alumnos escribirán una carta a un amigo de su propia clase desde el Londres de esta época, como si hubieran realizado un «viaje en el tiempo» imaginario basándose en los datos extraídos de su lectura, describiendo todo lo que les rodea.

LO DIABÓLICO

Con esta actividad se intentará señalar todo aquello que denote en el texto un carácter diabólico. El mal tiene un carácter diabólico. Ya desde el primer capítulo se pueden encontrar descripciones que están anticipando de alguna manera el desenlace terrible.

Sería interesante explicar qué función tiene este elemento en toda la literatura del romanticismo, tanto en narrativa como en poesía.

A modo de ejemplo extraeremos del primer capítulo algunas manifestaciones de lo diabólico:

—*Respeto la herejía de Caín —solía decir con agudeza—, dejo que mi prójimo se vaya al diablo por su propio pie.*

—*Contado no es nada, pero fue terrible verlo; un acto diabólico. Aquel hombre no parecía humano; semejava un «juggernaut» infame.*

—*Nunca vi un círculo semejante de rostros encendidos por el odio, y aquel hom-*

bre allí, en el centro, con una expresión de desprecio sombrío y distante (también asustado, lo pude ver), pero aguantando la marea como un auténtico Satanás.

Una vez seleccionados todos los elementos, se puede hacer un guión cinematográfico (o un vídeo casero) en el cual aparezcan algunos de estos elementos diabólicos; se prestará mayor atención a los efectos especiales y a la música que cada grupo seleccione para su «corto».

PERSONAJES DESCRITOS

Con esta actividad se trata de ver cómo cada personaje es equivalente a una idea. Hablar de un valor es hablar de un personaje. El autor trata de fundir en la descripción física de su personaje un rasgo psicológico.

El abogado señor Utterson era hombre de semblante adusto al que nunca se le iluminaba la sonrisa; frío, parco y algo turbado en las conversaciones; retraído en sus sentimientos, enjuto, largo, flaco y melancólico, despertaba, con todo, simpatía. En las reuniones de amigos, y cuando el vino era de su gusto, sus ojos traslucían algo hondamente humano.

Es importante ver que este personaje es el testigo e investigador de los sucesos. Como rasgo principal señalaremos la adustez y su «humanidad», es decir, es el contrapunto racional de la historia sobrenatural que presencia.

El señor Hyde era pálido y diminuto; daba la impresión de una deformidad

que no residía en nada concreto, desagradaba su sonrisa; se había conducido con el abogado con el talante del rufián, que alterna timidez y osadía; hablaba bajo, con voz gutural y algo quebrada, y ni todo ello junto bastaba para explicar aquella aversión, repugnancia y miedo singulares que permanecían impresos en la mente de Utterson.

Hyde es la encarnación de lo desconcertante, produce terror entre la gente que le rodea, pero todos coinciden en que no sabrían explicar con exactitud qué es lo que concretamente les repugna y repele. Es importante destacar que lo terrorífico de este personaje no es cómo es sino lo que los demás sienten en su presencia.

Ahora, alejado de aquella diabólica influencia, iniciaba su nueva vida el doctor Jekyll. Salió de su retiro, reanudó los lazos con sus amistades y se hizo de nuevo familiar como huésped y como anfitrión. Y, si bien siempre se le había conocido como hombre de generosa caridad, ahora, no menos, se distinguía por su devoción. Se entregaba a su trabajo, daba largos paseos al aire libre, practicaba el bien.

El doctor es lo opuesto a Hyde y, por tanto, un ejemplo de buena conducta.

Una vez determinados los personajes, se seleccionará una escena y se representará. Se repartirán los papeles atendiendo a la personalidad de cada personaje y a los rasgos principales de su conducta, prestando especial interés a la indumentaria.

CINE

Se trata de proyectar fragmentos o versiones íntegras sobre el tema. Se prestará mayor atención a la transformación del personaje en «otro». ¿Es una transformación interior o es también exterior?

Los alumnos expondrán sus opiniones sobre si están justificados los motivos del cambio de personalidad del personaje principal y si adoptar su nueva personalidad conduce a estos personajes a cambiar para bien o para mal, y si finalmente consiguen su objetivo.

Hay numerosas obras cinematográficas que tratan este mito:

—*Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de James Stuart Robertson, 1920, con John Barrymore.

—*Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Rouben Mamoulian, 1932, con Frederic March.

—*Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Victor Fleming, 1941, con Spencer Tracy.

—*Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Jean Renoir, 1963, con J. L. Barrault.

—*Dr. Jekyll y su hermana Hyde* de Roy War Baker, 1971.

—*Mary Reilly* de Stephen Freear, 1995, basada en una novela de Valerie Martin.

Las parodias tratan de dar una versión irónica y burlesca del mito; es la misma historia llevada a la exageración y a la burla; para ello extraen algunos de los elementos, como la transformación ridícula:

—*El profesor chiflado* de Jerry Lewis, 1963.

—*Dr. Heckil y Mr. Hype* de Charles B. Griffith, 1980.

DETECTIVES

También se puede hacer una lectura de la obra en clave detectivesca. De hecho Stevenson mostró un especial interés por la literatura de este género. La clave para la relación de Dr. Jekyll y Mr. Hyde con el género policiaco nos la dan en cierto modo el título: «el extraño caso» y algunos pasajes donde Utterson despliega sus dotes de investigador; además no podemos pasar por alto los títulos de los capítulos que parecen sacados de un informe criminológico.

Para ello los alumnos escribirán un artículo periodístico narrado de forma actual en el cual reflejen este «extraño suceso» de un doctor psicológicamente peligroso que se transforma mediante drogas en un asesino.

DEBATE ABIERTO

Muchos lectores describen esta obra como un relato de intención filosófica y moral, que trata de la lucha que se libra dentro de nosotros entre la razón y el instinto. Han pasado más de cien años desde que el novelista Henry James se hiciera la siguiente pregunta: ¿Es Dr. Jekyll y Mr. Hyde una obra de elevada intención filosófica, o simplemente la más ingeniosa e irresponsable de las ficciones?

En este punto se propone como actividad un debate cuyo tema será: El ser humano ¿es bueno o malo por naturaleza? La mitad de los alumnos defenderá la idea de que el hombre es bueno por naturale-

za y para ello se documentarán con las opiniones de filósofos, recortes de prensa y opiniones propias. La otra mitad defenderá que el malvado es producto del nacimiento o de la represión de sus instintos ante una sociedad que cohibe.

UNA PESADILLA

No hay distinción en el rostro de nuestras experiencias; ciertamente, una es vívida y otra mortecina, una agradable y otra dolorosa de recordar; pero la distancia que separa a la que llamamos verdadera de la que reconocemos como sueño no es mayor que el espesor de un cabello.

Este es un fragmento del ensayo *Un capítulo sobre sueños*, escrito por Stevenson dos años después de Jekyll y Hyde. Esta novela fue fruto de una pesadilla, según el mismo autor afirma en este ensayo, y la redactó en tres días consecutivos.

Así pues, se propone hacer de modo lúdico una pesadilla colectiva, esto es, un alumno comenzará a narrar una de las pesadillas que haya tenido y los demás, por turnos, tendrán que completarla con episodios inventados o producto de otra pesadilla que hayan tenido.

Así se obtendrá una «pesadilla colectiva» que posteriormente se puede redactar.

Destacaremos además que el sueño o las pesadillas han sido utilizados como base de algunos juegos de rol; de hecho, el primero de estos escritores que se sintió atraído por estos temas fue H. P. Lovecraft (1890-1937).